



LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Una misión compartida

The Family and the Educational Community
A Shared Mission

Pbro. Lic. Lucas Andrés Torres Lombardo
lucastorres896@hotmail.com
Investigador independiente – La Plata – Argentina

Resumen

Hay una misión que tiene la comunidad educativa, y especialmente el cuerpo directivo con respecto a la familia de los alumnos. Roles y responsabilidades que corresponden tanto a la familia como al director y que deben estar claramente establecidas, para poder llegar a generar vínculos que hagan posible una alianza compartida, como nos enseña el Papa Francisco, y que a la vez nos lleve a identificarnos con Jesucristo. El liderazgo del director puede alcanzar esta alianza, siempre y cuando sea el primer convencido no sólo de la necesidad de los vínculos y roles, sino también de la vida espiritual que ambos deben llevar para hacer de un colegio secundario una comunidad educativa católica, tal como Jesucristo nos señala por medio de la Iglesia

Palabras clave: Rol – Responsabilidad – Vínculo – Liderazgo – Misión – Vida Espiritual.

Abstract

There is a mission that the educational community has, and especially the school governing board, as regards the family of the students. Roles and responsibilities that correspond to both the family and the Headmaster must be clearly established in order to create ties that make possible a shared alliance, as Pope Francis teaches us. At the same time they take us to identify with Jesus Christ as well. The Headmaster's leadership can accomplish this alliance, as long as he is the first convinced not only of the need of ties and roles, but also of the spiritual life that both must lead to make a secondary school a catholic educational community as Jesus Christ points us out through the Church.

Keywords: role – responsibility – leadership – misión – spiritual life.

Recibido: 26/12/2019

Aceptado: 02/04/2020

Publicado: 24/06/2020



A la hora de pensar en un posible trabajo conjunto dentro de la comunidad educativa con respecto a la familia y convertir de este modo todo en una misión en común que encamine al alumno, podemos optar por dos caminos para concretarlo: quedarnos en un marco general de estudio teórico, o establecer bien el rol que debe desempeñar cada integrante de la institución educativa y así iniciar esos primeros pasos prácticos para conformarla. Este último lo consideramos como el más efectivo y a partir de esto queremos centrar nuestra mirada en el cuerpo directivo institucional con respecto a la familia, y de esta manera encaminar este trabajo siendo figuras muy importantes a la hora de llevarlo a cabo. No es que no detengamos en un problema preciso, sino que queremos destacar aquellos roles y las responsabilidades de los que están integrando la comunidad educativa, los cuales deben estar bien definidos y volcados por escrito, de esta manera el director podrá saber cuáles son los límites que corresponde a cada uno a la hora de actuar. Si estas responsabilidades son bien claras, aquellas personas de buena voluntad se van a hacer cargo y de este modo será más simple exigir un poco más, y el hecho de que estén por escrito nos da la posibilidad de ser más objetivos cuando tengamos dudas con respecto a un planteo concreto (Basaldúa, 2011).

Centramos nuestra mirada en el cuerpo directivo dentro de un colegio secundario católico, aquí no solo es necesario que observemos el rol que desempeña a la hora de mediar con la familia, sino también esclarecer el lugar propio de la familia en lo que respecta al trato que deben tener con el director, para esto hay temas importantes a tener en cuenta para comprender esta misión compartida.

Desde mi opinión considero que hay tres temas que son importantes y que no se deben dejar de considerar como aspectos centrales en este análisis y aporte a esta misión compartida: los vínculos que se pueden establecer, la importancia de presentar una educación de calidad a los alumnos, que despierte sus talentos, y por último esa vida espiritual que estamos llamados a vivir desde la Iglesia católica.

El aporte del Papa Francisco estos tiempos ha sido la de pedir que, tanto la escuela como la familia hagan una alianza, siendo esta necesaria en el mundo actual y que requiere en primera instancia que tanto una como la otra logren



vencer esas dificultades que le impiden un posible acercamiento para trabajar juntas (Agencia Católica de Información, 2018 en adelante ACI). Esta alianza despierta los vínculos que de alguna manera hace que se respeten más los roles y responsabilidades que la comunidad educativa designa tanto para el director como para la familia. Si a partir de esto se conforma una verdadera comunidad educativa que empiece a armarse a partir de una red de vínculos ubicada dentro y fuera de la escuela, en donde su mantención se dé gracias a los convencimientos, valores y prácticas compartidas, ya no será solo una red vincular del Director con la familia, sino también con toda la comunidad. Logrando esto se genera una alianza entre la familia y la escuela, y en la medida en que se refuerza, se modela ese grupo de relaciones existentes mantenidas por las autoridades, los profesores, los alumnos y las familias, y que también conocemos con el nombre de "comunidad educativa" (Directores que Hacen Escuela, 2015).

Esto se logra cuando el director asume su papel como líder, ya que todo liderazgo necesariamente conduce a generar vínculos que hagan un trabajo colaborativo que den lugar a nuevos procesos. El hecho de que el director reúna su equipo de trabajo y a más personas que cooperen en su misión (como por ejemplo la familia), hace posible que pueda lograr una educación de calidad y con más razón si está acompañado por la familia (Galdós y Botto, 2004). Una educación de calidad como bien sabemos no lo puede lograr solo una persona, sino que necesita de otros y por esto mismo necesitamos que los vínculos lleguen a crear una alianza. La Familia por su parte, puede colaborar con el cuerpo directivo, ayudando a despertar en los alumnos esa grandeza interior que llevan dentro, ese talento tan especial que para lograrlo se necesita educar el corazón (Jericó, 2018), siempre y cuando la familia en cercanía a sus hijos, los conozca lo suficiente como para brindarle al director herramientas que puedan ayudar a potenciar al alumno sus fortalezas y debilidades en el aprendizaje. De esta manera el término "educación" proveniente del latín educere que significa guiar, conducir, cobraría un sentido más enriquecedor a la hora de ver que no sólo tiene un protagonismo del director sino también de la familia misma de los alumnos. Por otro lado, siempre hemos escuchado la palabra educere junto con la palabra educare (formar, instruir), está última nos ayuda a alcanzar una educación de calidad, y si estamos planteando que el director necesita también

del protagonismo de la familia, ya podemos contar con dos escenarios de formación e instrucción: la familia y la escuela.

Como estamos hablando de una institución educativa católica y Dios mismo es el que nos puede ayudar a cumplir esto de un modo más perfecto, haremos mención ahora de la importancia de llevar una vida espiritual por parte del cuerpo directivo y de la familia para que sean fortalecidas en el día a día, ya que ambos contextos están llamados a presentar a Cristo dentro de toda la comunidad educativa. Esta comunidad debe poner la mirada en el conducir a las familias a esa luz de Dios, por medio de la palabra y el amor, es por esto que el director debe procurar llevar una vida que busque imitar a Jesucristo y que a la vez dé testimonio de fe a todos aquellos con los que comparte su actividad en el día a día (ACI Prensa, 2015). El director debe ser católico todos los días y no sólo algunos días de la semana (Llera Vázquez, 2014); sin ir más lejos es la escuela católica la que dentro de la Iglesia está llamada a prestar un servicio humilde y amoroso que beneficie a toda la familia humana (Sagrada Congregación para la Educación Católica, 1977). Para esto se necesita llevar una vida de gracia que frecuente el sacramento de la confesión y de la eucaristía, pero además la oración delante del santísimo que lo ponga en presencia de Dios (Llera Vázquez, 2014).

Por otro lado, la misión de la familia es muy clara cuando el Papa Francisco la coloca como escuela única de humanidad, porque ayuda de una manera insustituible a una posible sociedad justa y a la vez solidaria, *“siempre y cuando esta cuente con: la comunión de vida asumida por los esposos, su apertura al don de la vida, la custodia recíproca, el encuentro y la memoria de las generaciones, el acompañamiento educativo y la transmisión de la fe cristiana a los hijos”* (De las Carreras y Silveyra, 2015, p. 22-23). Como podemos ver en esto, la transmisión de fe cristiana a los hijos, es un elemento más que se necesita para que la Familia sea escuela de humanidad, lo cuál nos deja en claro que la fe no es algo que debe ofrecer el cuerpo directivo como algo más, sino que la familia debe compartir esa transmisión de la fe junto con la escuela.

Hasta acá podemos resumir de manera clara que el cuerpo directivo y la familia tienen una misión que es conjunta con respecto a los alumnos, desde los vínculos, las responsabilidades y alianzas, hasta el hecho de ver concretada en los alumnos una fe que se transmita a las próximas generaciones. Nuevamente



remarcamos que la vida espiritual de la que hablamos no puede pasar a segundo plano, necesita sin dudas de un guía que ayude a encontrar ese camino espiritual que debe emprender el director y la familia de los alumnos, aquí es donde esa ayuda se da por medio del capellán de la escuela católica. Su misión no sólo será la de ofrecerles los sacramentos sino la de procurar en ellos y en los alumnos, ser ese buen pastor que Jesucristo es con nosotros, dentro del aula, del confesionario, de la misa y en aquellos momentos donde su presencia se hace notar (Bonnin, 2017).

Finalmente y como cierre quiero recalcar que la relación entre director y familia necesita ser trabajado de un modo más amplio del que ha sido tratado, porque de lo contrario esto caería en el olvido. La intervención en este tema le compete al cuerpo directivo, a los profesores, al capellán y a las familias de los alumnos, con la ayuda de aquellos profesionales que pueden orientarnos en este trabajo conjunto, ya sea a través de charlas o consejos prácticos. De esta manera haremos que la educación pase a convertirse en "sinónimo de apertura", tal como enseña el Papa Francisco (ACI Prensa, 2014).

Bibliografía

- ACI Prensa (2014). *Misión de la escuela es desarrollar el sentido de lo verdadero, del bien y lo bello, dice el Papa*. Lima, Perú: aciprensa. Recuperado de: <https://www.aciprensa.com/noticias/mision-de-la-escuela-es-desarrollar-el-sentido-de-lo-verdadero-del-bien-y-lo-bello-dice-el-papa-56183>.
- ACI Prensa (2015). *Catequesis del Papa Francisco sobre los padres y la educación de los hijos*. Lima, Perú: aciprensa. Recuperado de: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-catequesis-del-papa-francisco-sobre-los-padres-y-la-educacion-de-los-hijos-51144>.
- ACI Prensa (2018). *El Papa defiende la alianza entre maestros y familias para la educación de los hijos*. Lima, Perú: aciprensa. Recuperado de: <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-defiende-la-alianza-entre-maestros-y-familias-para-la-educacion-de-los-hijos-48082>.
- Basaldúa, J. (2011). *Gestión estratégica, claves para directivos de instituciones educativas*. Rosario, Argentina: Logos.
- Bonnin, L. (2017). *¿Qué puede hacer un cura en una escuela católica?* Navarra, España: InfoCatólica, pp. 1-8. Recuperado de:

<http://www.infocatolica.com/blog/ite.php/1702280956-ique-puede-hacer-un-cura-en-u-1>.

De las Carreras, F. y Silveyra, F. (2015). *Familias ¡sean sal y luz!!!: Lo que Francisco nos dice sobre la familia*. Rosario, Argentina: Logos.

Directores que Hacen Escuela (2015). *Juntos se puede: escuela, familia y comunidad*. En colaboración con Nieves Tapias y Alejandro Gimelli. Buenos Aires, Argentina: Hacer Escuela. Recuperado de:

https://portaldelasescuelas.org/wp-content/uploads/2016/03/1_Juntos_se_puede.pdf.

Galdós, D. y Botto, R. (2004). *Gestión de instituciones escolares. Módulos 1 – 2 – 3*. Buenos Aires, Argentina: Novelibro S.A.

Jericó, P. AprendamosJuntos. (diciembre, 2018). *La grandeza de una madre que creyó en su hijo*. Pilar Jericó, escritora y divulgadora. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=n8Y7cB-VZ3E>.

Llera Vázquez, P. (2014). *Dirigir un colegio católico (y no morir en el intento)*. Barcelona, España: Camineo.info. Recuperado de:

<http://www.camineo.info/news/194/ARTICLE/33071/2014-10-02.html>.

Sagrada Congregación para la Educación Católica (1977). *La Escuela Católica*. Roma, Italia: La Santa Sede. Recuperado de:

http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_19770319_catholic-school_sp.html.